

**LA ESPADA DE ANTENAS
DE ALCORISA Y LA NECROPOLIS DE
FILA DE LA MUELA**

POR ANDRES ALVAREZ
JUAN JAVIER ENRIQUEZ
JAVIER ALOM

A caballo de la unión de los ríos Alchoza y Guadalopillo y correspondiendo a depósitos de arrasamiento ante-oligocénicos, en la fase Sannoisiense-Estampiense, se extiende una formación post-orogénica de fácil definición como típica muela con rápidas pendientes laterales. Sobre dicho emplazamiento se localiza nuestro yacimiento que fue descubierto por los autores de este trabajo en el mes de Agosto de 1979. Su determinación según el mapa topográfico del Instituto Geográfico y Catastral 1:50.000, «CALANDA» Hoja 494, es: 40° 56' 20" de latitud norte y 0° 21' 20" de longitud oeste, altitud sobre el nivel del mar 650 m. (fig. 1) (1).

El yacimiento

Sigue la orientación E-O. Presenta algunas muy antiguas remociones, posiblemente de época de D. Enrique Tejerizo (2) viejo prospector y excavador de la comarca que no dejó nada publicado. Se trata de una gran necrópolis situada sobre una meseta elevada, la mayor concentración de enterramientos parece estar en la parte más oriental, lo cual se deduce a través de pequeñas lajas incrustadas en el suelo en ocasiones formando pequeños círculos.

Se ha colectado una estimable cantidad de material cerámico en superficie así como varias piezas líticas y lo más importante, dos objetos metálicos: una gran espada de antenas y un brazalete o pulsera. (Lám. 1, a, b)

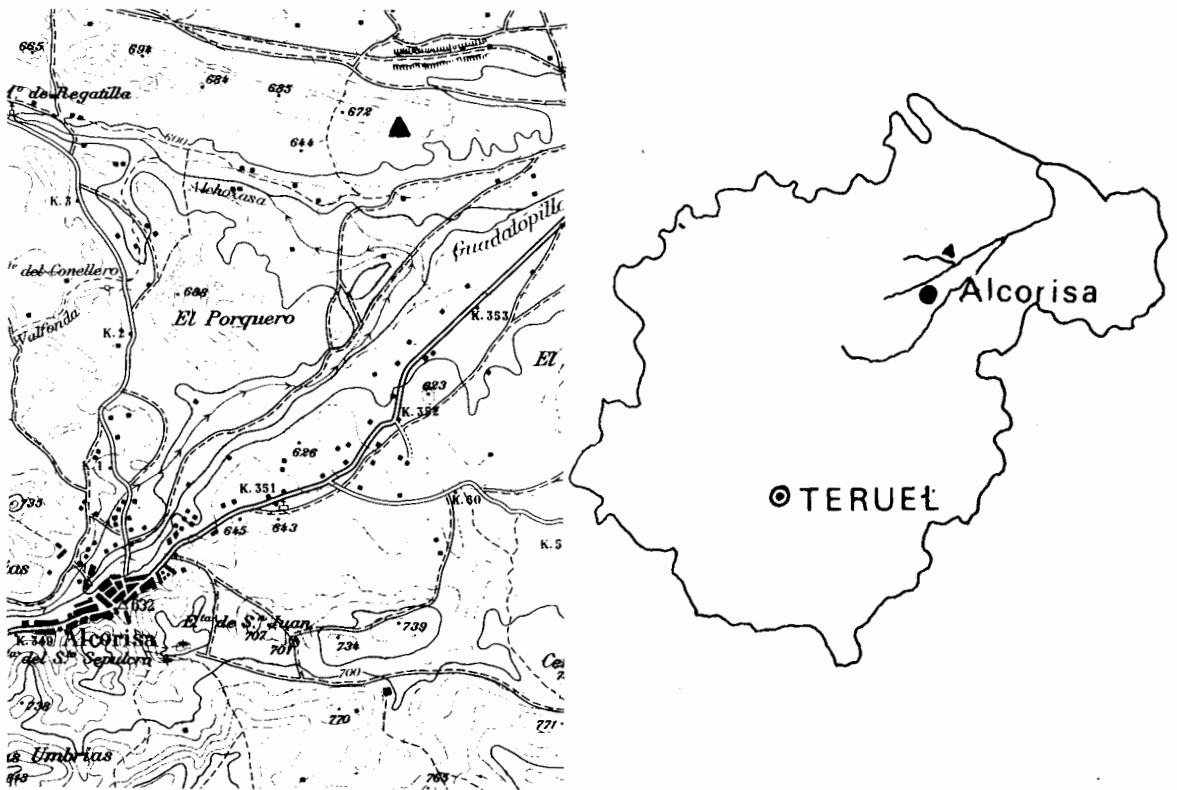


FIGURA 1

MATERIALES

Objetos metálicos:

Espada de antenas.

Gran espada de antenas con empuñadura de bronce y hoja de hierro. Hoja de hierro con nervadura central (Lám. 2, a, b) sección romboidal, y lados paralelos. Empuñadura con crucero en curva que tiene sección romboidal y prolongaciones rectas y paralelas, el crucero posee una perforación oval que deja pasar el espigón el cual es muy corto puesto que mide 80 mm. (Lám. 4, b)

Las antenas se juntan formando una U perfecta, uniéndose al espigón mediante una perforación en la que éste queda empotrado. Los perfiles exteriores de las antenas son ligeramente curvados. La empuñadura de la espada estaba recubierta de hilo de cobre plano en disposición helicoidal. Está decorada con líneas paralelas y círculos concéntricos. La cara anterior del cuerpo de antenas posee grupos de cuatro líneas horizontales paralelas, otros en zig-zag y círculos concéntricos. En la cara posterior tan sólo cuatro líneas paralelas horizontales en cada extremo de antena. (Láms. 3, 4).

El crucero está decorado en la cara anterior con series de líneas horizontales paralelas y círculos concéntricos. En la cara posterior series de cuatro líneas horizontales paralelas en los extremos de las prolongaciones.

La espada mide en total 103 cm. La empuñadura tuvo un tratamiento especial similar al esmaltado y posiblemente en los extremos de las antenas se colocarían bolas de materia más perecedera: madera, hueso o marfil. El estado general de la espada en el momento del hallazgo era de total fragmentación y descomposición, pero ha sido posible recuperarla íntegramente utilizando calcos, vaciados y fotografías en gran número.

Medidas:

Longitud total	103 cm.
Cuerda entre antenas	111 mm.
Longitud puño	80 mm.
Anchura crucero	70 mm.
Prolongación crucero	52 mm.
Anchura hoja pte prox.....	55 mm.
Anchura hoja pte medial.....	46 mm.
Anchura hoja pte distal.....	36 mm.

Brazalete de bronce

Brazalete o pulsera de bronce, decorada con tres series de líneas paralelas rellenas de circulitos y formando uves. Longitud total: 163 mm. anchura media 5 mm. espesor 2 mm. (fig. 4, 4)

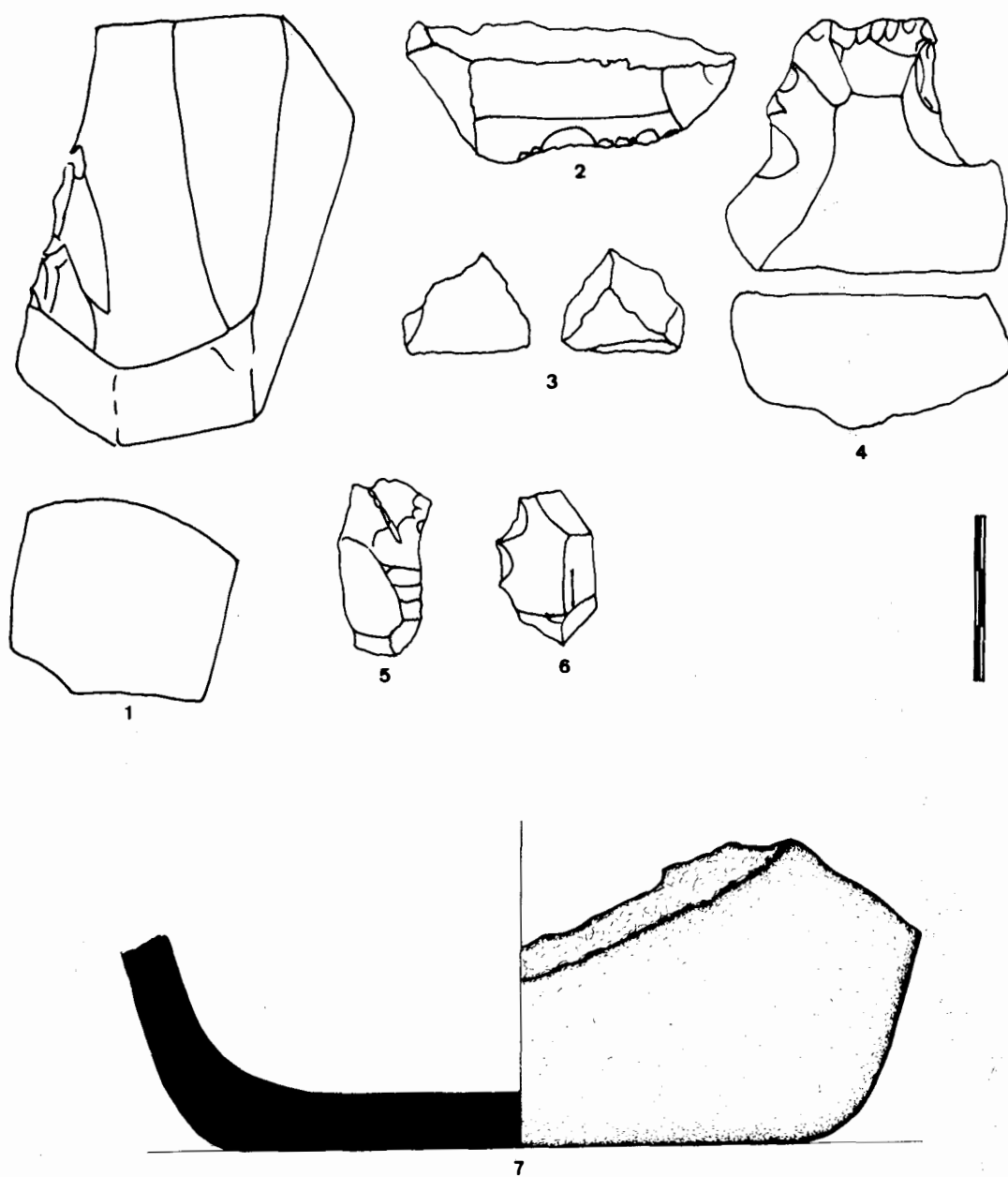


FIGURA 2

Materiales líticos

- 1.— Núcleo prismático con un plano de percusión (fig.-2, 1)
- 2.— Pieza con retoque continuo (fig. 2, 2)
- 3.— Perforador con retoque bilateral inverso (fig. 2, 3)
- 4.— Raspador nucleiforme (fig. 2, 4)
- 5.— Pieza con retoque continuo (fig. 2, 5)
- 6.— Lasca denticulada (fig. 2, 6)

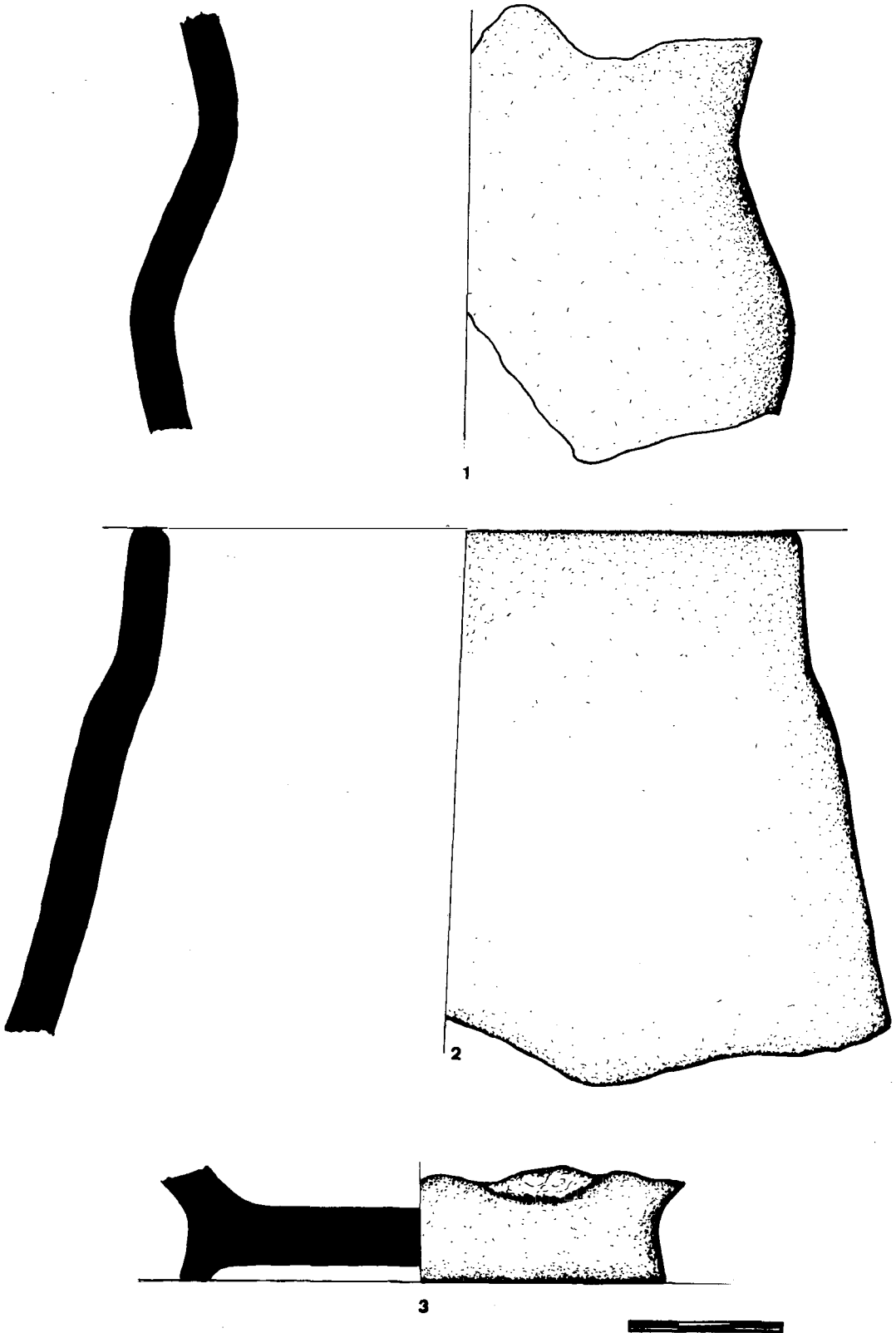


FIGURA 3

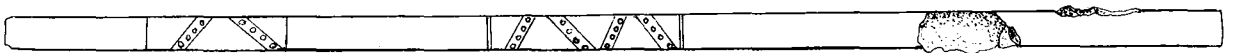
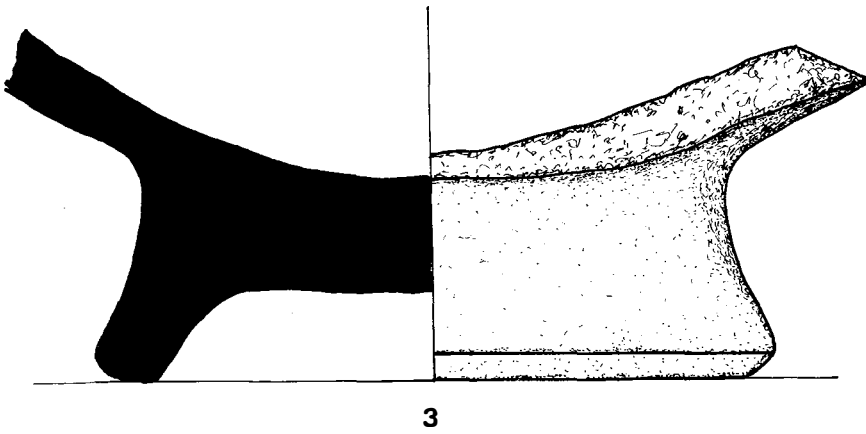
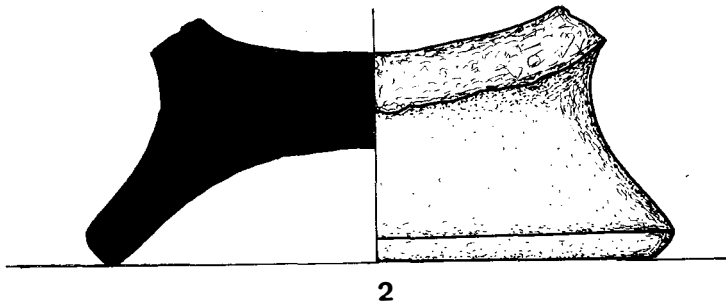
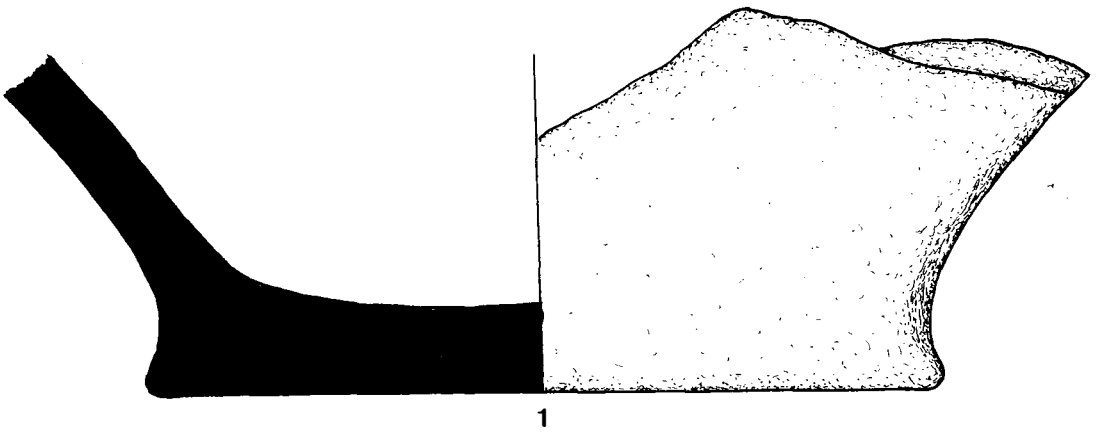


FIGURA 4

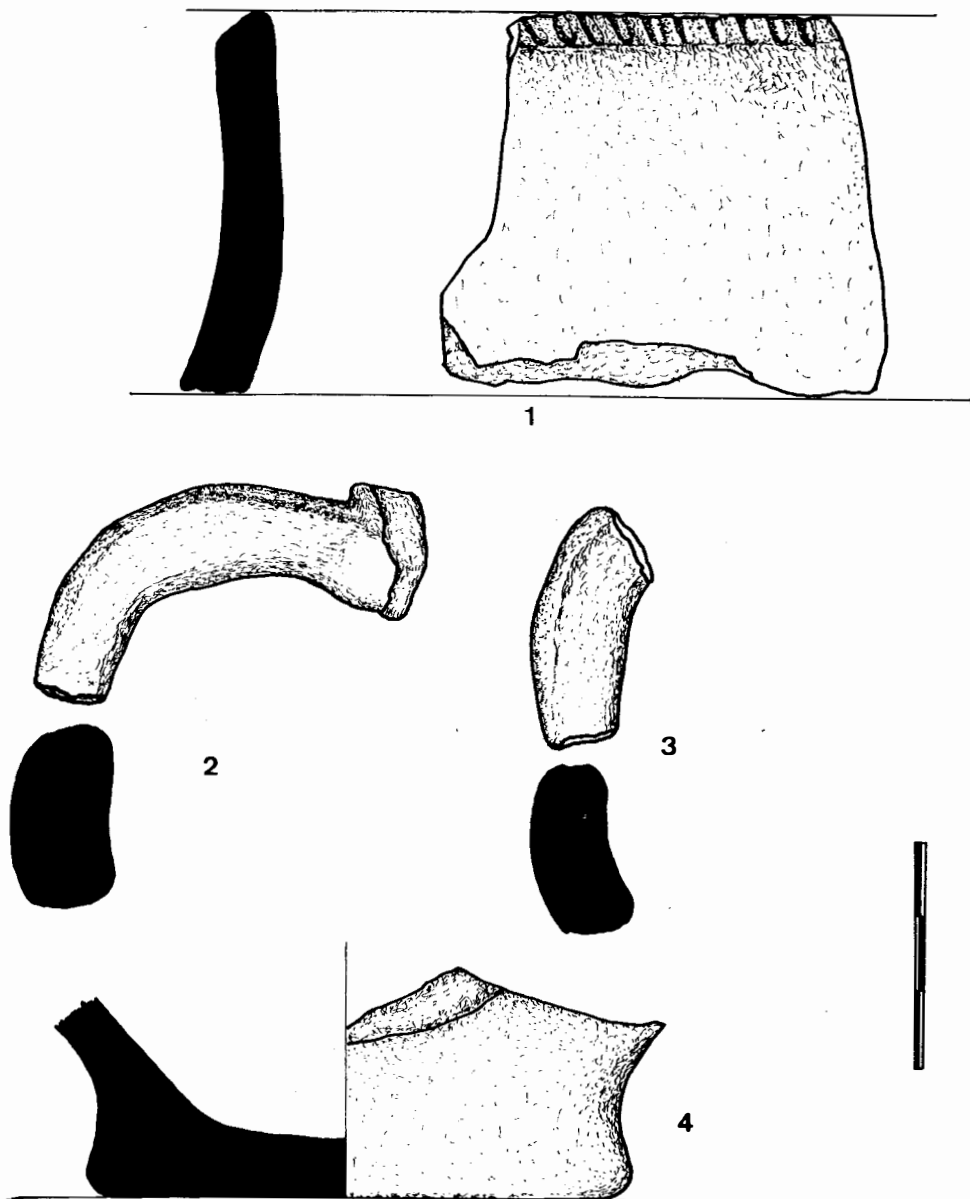
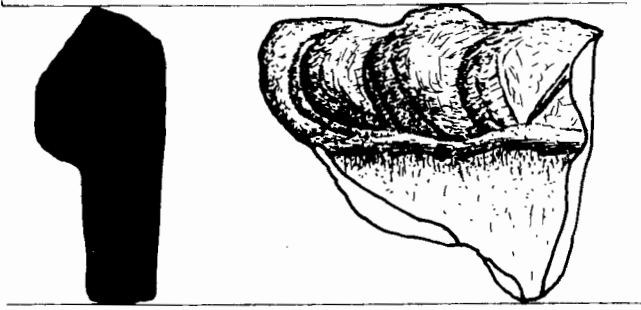


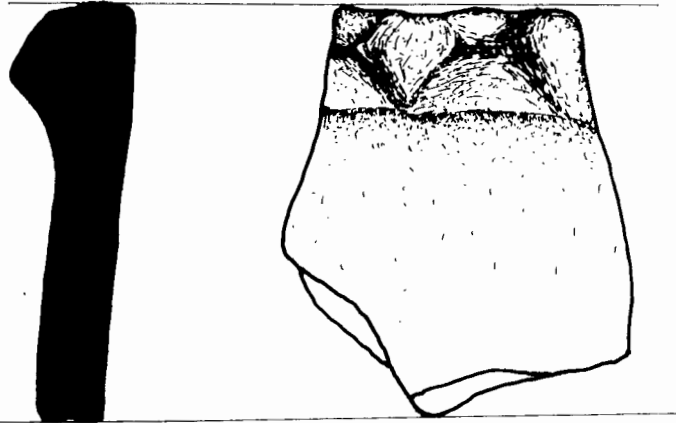
FIGURA 5

Cerámica no decorada

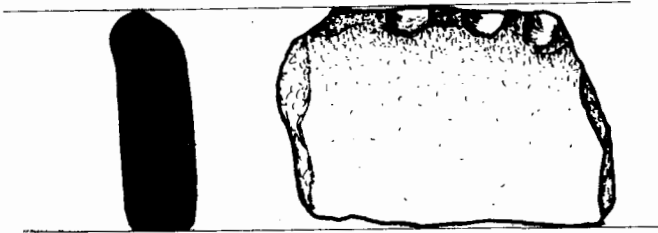
- 1.— Fondo de vaso de barro gris claro, buena elaboración, desgrasante fino, paredes alisadas. (fig. 2, 7).
- 2.— Panza de vasija de suave carena, cocción irregular, pasta gris y rojiza, desgrasante fino, superficies espatuladas. (fig. 3, 1)
- 3.— Borde y hombrera de una vasija de pasta porosa, colores gris y rojizo, desgrasante fino, pared alisada. (fig. 3, 2)
- 4.— Fondo de urna rehundido, pasta anaranjada con abundante desgrasante, exterior alisado. (fig. 3, 3)
- 5.— Pie plano de un vaso de paredes muy abiertas, cocción irregular, barro anaranjado y matriz más oscura, alisado. (fig. 4, 1)



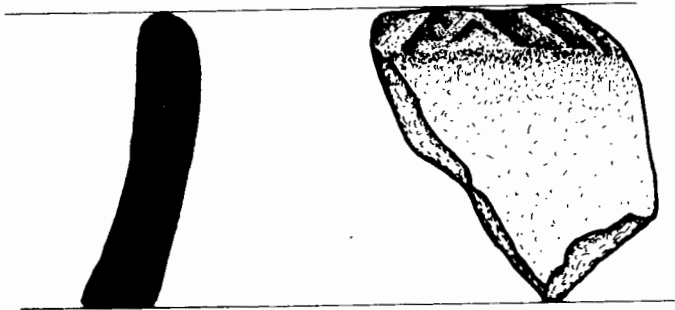
1



2



3



4

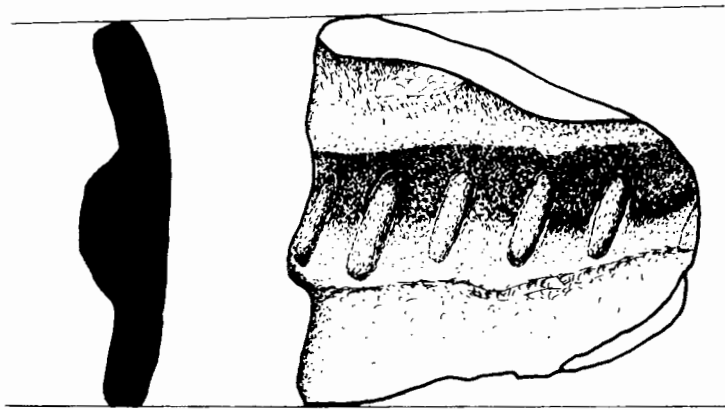


FIGURA 6

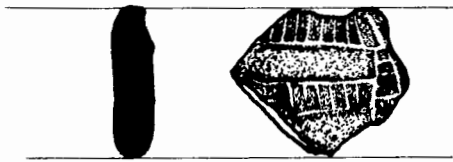
- 6.— Pie de urna anular, barro muy poroso, color marrón, desgrasante fino. (fig. 4, 2)
- 7.— Pie de urna anular, barro poroso, color marrón con manchas grises, poco desgrasante. (fig. 4, 3)
- 8.— Fondo plano de pequeña vasija, pasta carbonosa, exterior de color marrón anaranjado. (fig. 5, 4)
- 9.— Borde de vaso de pasta gris con matriz carbonosa, labio aplanado. (fig. 8, 4)
- 10.— Borde de recipiente de barro de cocción irregular, colores gris y marrón, técnica de espatulado.
- 11.— Borde de vasija adelgazándose hacia el labio, barro de color marrón y desgrasante de tipo medio. (fig. 8, 6).
- 12.— Borde de vaso de barro bien elaborado, color marrón claro. (fig. 8, 7)
- 13.— Borde de recipiente bastante abierto, pasta fina, color marrón claro, (fig. 8, 8).
- 14.— Borde en bisel, pasta homogénea, desgrasante fino, color rojizo (fig. 8, 9)
- 15.— Borde de vaso de barro poroso, labio abierto y redondeado, color marrón claro (fig. 8, 10).
- 16.— Borde de vasija, barro poroso, labio redondeado (fig. 8, 11)
- 17.— Borde de vaso, cocción irregular, colores gris y rojizo. (fig. 8, 12)

Cerámica con decoración:

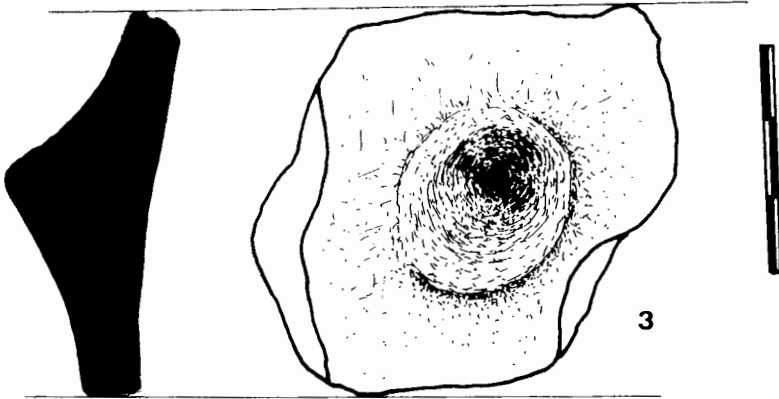
- 1.— Borde cerámico, labio decorado con impresiones regulares de espátula, barro rojizo, superficie alisada. (fig. 5, 1)
- 2.— Fragmento de recipiente decorado con cordón continuo que presenta una especie de rizado producido con los dedos. (fig. 6, 1).
- 3.— Fragmento cerámico con decoración de cordón simple aplicado, con impresión de dedos y sección triangular, barro de color marrón con desgrasante abundante. (fig. 6, 2).
- 4.— Borde con tendencia a bisel, barro de color gris, labio decorado hacia exterior con impresiones de un pequeño palo. (fig. 6, 3)
- 5.— Borde de recipiente de pasta de cocción imperfecta, decoración en el labio con impresiones de espátula regulares e inclinada en grupos que siguen diferente dirección. (fig. 6, 4).
- 6.— Cuello decorado con cordón aplicado cortado con espátula con sección de segmento de círculo, barro bien elaborado, color marrón. (fig. 7, 1).
- 7.— Pequeño fragmento de cerámica gris decorada con incisiones finas en espacios rellenos de breves trazos paralelos (fig. 7, 2).
- 8.— Fragmento de vaso de pasta naranja en el interior y gris hacia el exterior, con pezón aplicado. (fig. 7, 3)
- 9.— Fragmento de recipiente de barro carbonoso decorado con cordón aplicado liso. (fig. 7, 4).
- 10.— Fragmento cerámico de pasta homogénea, color marrón claro, decorado con un cordón aplicado con impresiones digitales. (fig. 8, 1).
- 11.— Fragmento de vasija de pasta bien elaborada, decorada, con un cordón con impresiones digitales en una especie de zig-zag. (fig. 8, 2).
- 12.— **Fragmento de vaso, barro escamoso de color rojizo, cordón aplicado con impresiones de espátula que no lo cortan totalmente (fig. 8, 3).**



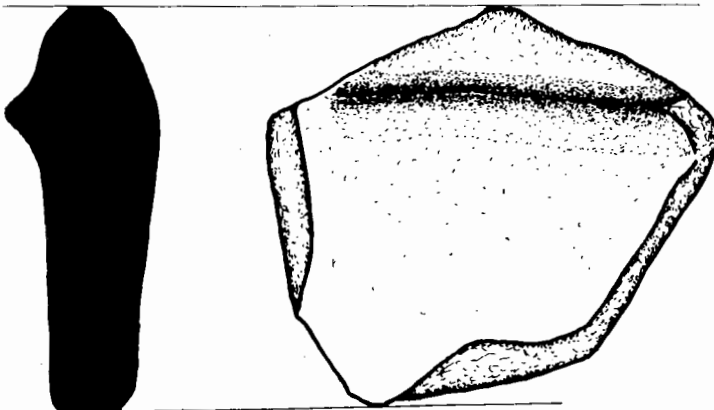
1



2



3



4

FIGURA 7

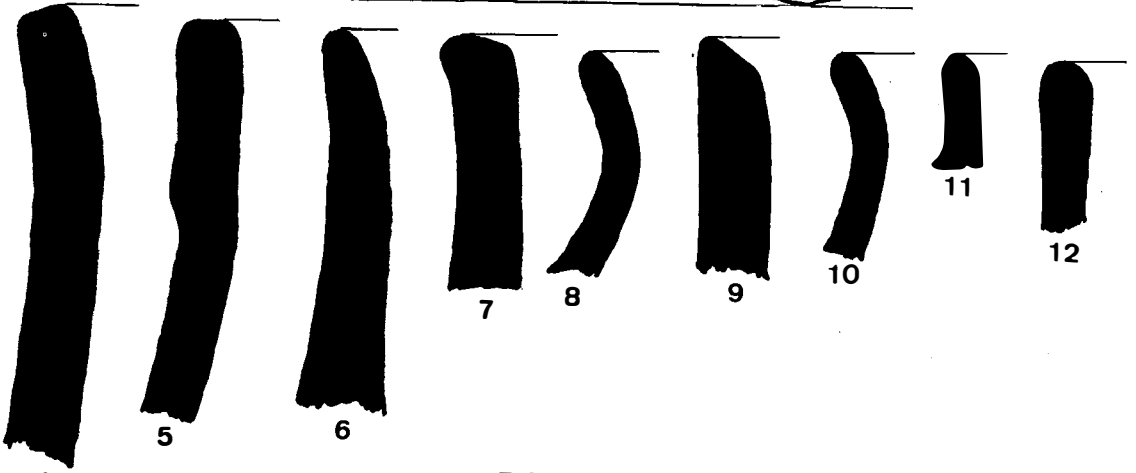
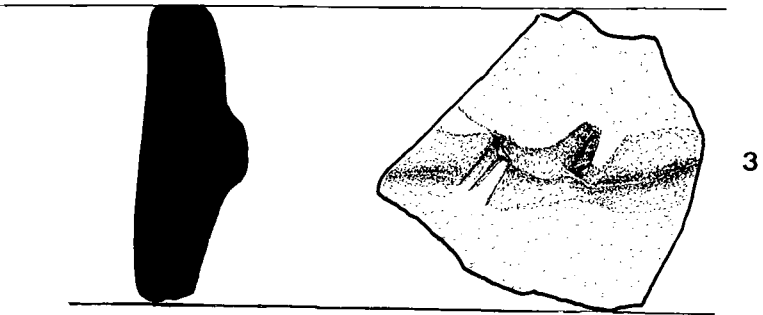
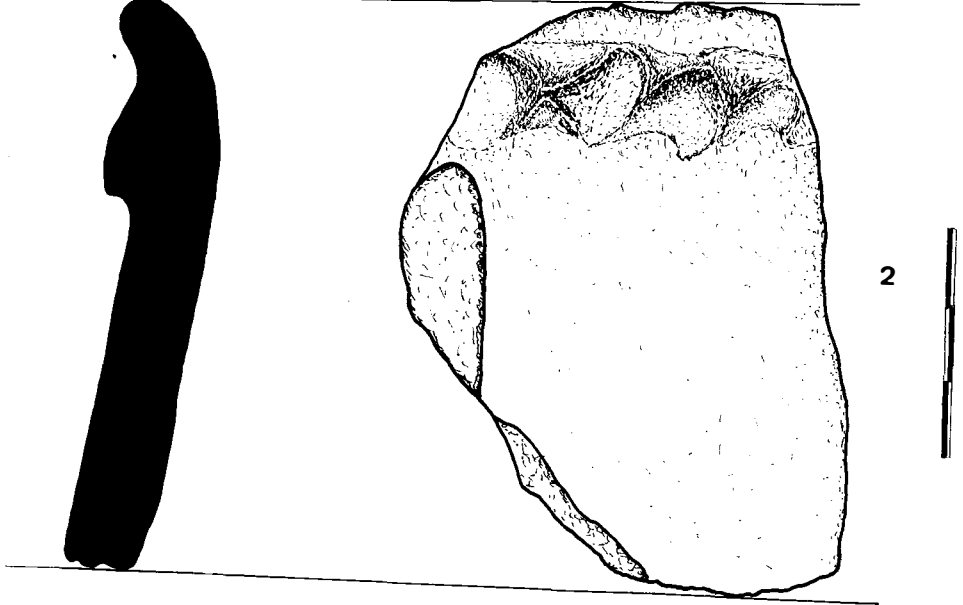
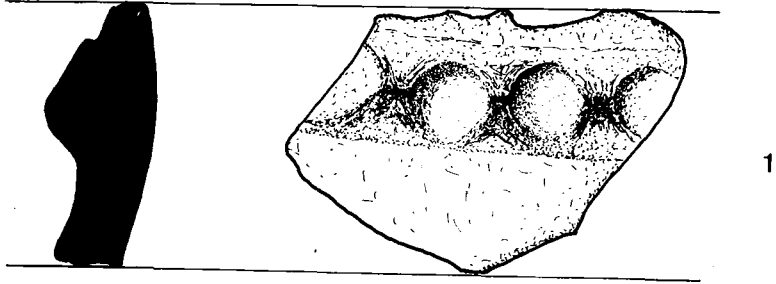


FIGURA 8

Comentario a los materiales

Espada de antenas

La espada de Alcorisa reúne unas características peculiares como son: hoja de hierro que alcanza 96 cm. de longitud, nervio central, terminación en espiga y bordes paralelos en su tercio central; crucero y antenas de bronce, estas últimas en forma de U y sin bolas terminales, crucero y antenas con decoración de círculos concéntricos y líneas en zig-zag; empuñadura formada por la propia espiga recubierta de hilo plano de cobre helicoidalmente.

Los hallazgos de espadas en la península no reúnen en ningún caso todas estas características. Las espadas de antenas, con más frecuencia puñales, suelen encontrarse en estado fragmentario, siendo más abundantes al otro lado de los Pirineos.

En la región aragonesa se han identificado fragmentos de hoja de espada con nervio central en Uncastillo (3).

Por lo general los hallazgos peninsulares tienen muy poco que ver con la espada de Alcorisa. Es lo que ocurre con los ejemplares de Can Canyis (4), totalmente en hierro y con la única semejanza, bastante remota, en el tipo de guardas. Lo mismo podemos decir del procedente de Capsech (5) con unas antenas de hierro mucho más abiertas y cortas. En cuanto a la empuñadura de Solacueva (6), es un tipo en bronce bien distinto al nuestro, con un parentesco más próximo a ejemplares procedentes de la Ría de Huelva. Todavía parece más lejano el tipo de la Necrópolis de la Atalaya de Cortes (7).

Los parecidos más estrechos están, como decíamos anteriormente, con piezas originarias del país vecino. En la tumba n.º 27 de la necrópolis de «Las Peyros» en Couffoulens (8) apareció un puñal de antenas de hierro con guardas muy parecidas a las de la pieza de Alcorisa, las antenas en forma de U y la empuñadura que imita el revestimiento de hilo de cobre plano, todo ello en hierro. En otros dos ejemplares de Couffoulens la empuñadura posee aplicaciones de bronce, en cambio los tipos son poco parecidos. Otro caso bastante similar es el de Corno-Lauzo (9) con antenas en forma de U y puño revestido. El caso de Aguilar de Anguita, (10) en nuestra península, difiere bastante al tratarse de piezas que aunque poseen un montaje de la empuñadura algo parecido se diferencian mucho al no ser las guardas de «croisiere enveloppante». El ejemplar de Saint Hypolite du Fort también se aleja bastante (11), lo mismo podemos decir de los puñales de antenas procedentes de Arcachon (12).

Tal como apuntan algunos autores (13) nos unimos a los que opinan que éstas espadas debieron ser de producción artesanal. Este sistema de fabricación es la causa de que sea prácticamente imposible que existan dos ejemplares iguales.

La espada de Alcorisa con sus 103 cm. de longitud resultaría un arma muy difícil de transportar a no ser que el que la llevase montase a caballo; por otra parte la carencia de remates en las antenas nos hace suponer que llevase apliques de hueso o marfil. Detalles como este último así como la profusa decoración de toda la empuñadura y el tratamiento de «pseudo-esmaltado» conferirían a la espada una gran belleza y por lo tanto un inestimable valor (curiosamente la espada fue depositada siguiendo cuidadosamente un ritual tradicional y además no fue doblada ni rota lo que casi constituye un hecho

insólito) posiblemente, la espada quedaría reservada para usarla en hechos relevantes con notoria ostentación como arma de parada.

La asignación de una cronología aproximada resulta bastante complicado. Bosch (14) establece una tipología para las espadas de antenas aplicando los periodos C y D de Reinecke para las espadas largas. Por su parte Dechelette afirma que la espada de antenas tiene su origen en la espada de bronce del último periodo de la E. del Bronce (15). Fabré supone que las espadas de antenas corresponden a un Hallstat prolongado (se refiere al SO de Francia) (16) y equiparándolas a la tipología de Bosch estima como más antiguas las que tienen forma de U, es decir el grupo A3 de Bosch, caso de la muestra.

Autores más modernos como Hatt (17) dan una cronología para estas espadas del Hallstat Medio (finales del s. VII y primera mitad del VI); Solier, Rancoule y Passelac fechan la necrópolis de «Las Peyros» entre 560 y 540, (18) mientras que Schule piensa para este tipo de armas en una fecha centrada en el s. VII (19).

Pulsera de bronce

Es un elemento representado con mayor frecuencia en yacimientos del Valle del Ebro. En Sena apareció un molde de fundición (20), brazaletes en Escodinas Bajas (21), Castellido de Alloza (22), S. Cristóbal de Mazaleón (23), Tossal Redó, (24) Roquizal del Rullo (25), etc. En Cataluña son muy numerosos están los de Molá, Tosseta, Coll del Moro (26), etc., desde luego el nuestro no encaja en ninguno de los tipos de Vilaseca (27).

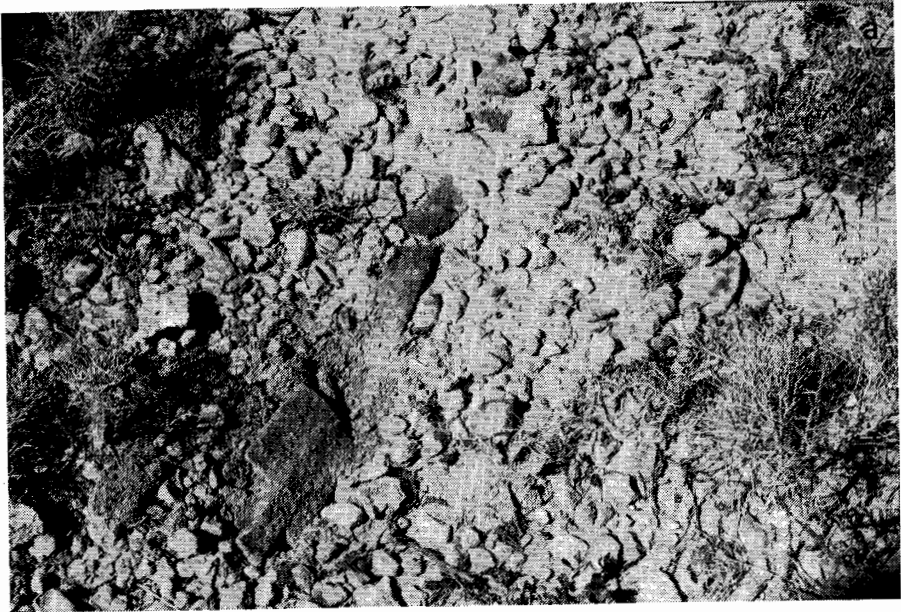
Cerámica y sílex

Aunque muy fragmentados, los materiales de la necrópolis de Fila de la Muela hay que ponerlos en relación con otros yacimientos vecinos, fundamentalmente con dos: Mas del Hambre (28) y Pozo del Salto (29) del primero se publica en este mismo volumen un morillo y en Pozo del Salto presentábamos como pieza destacada un molde de fundición. Los pobladores de estos últimos yacimientos debieron tener su morada final en la necrópolis citada y posiblemente escogerían el mismo lugar gentes procedentes de otros poblados del valle del Alchoza.

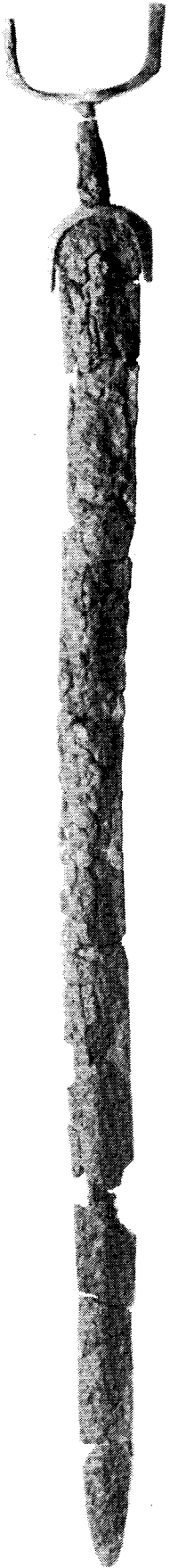
Pies anulares y fondos planos son frecuentes en los tres yacimientos, el perfil bicónico (fig. 3, 1) también está atestiguado en Mas del Hambre lo mismo podemos decir del cordón aplicado y cortado con espátula (fig. 7, 1) del cordón aplicado liso (fig. 7, 4) de los tetones aplicados (fig. 7, 3) de los cordones aplicados con presiones digitales (fig. 6, 2 y fig. 7, 1 y 2), de los bordes con impresión de espátula o palito, etc.

Por cuanto hemos analizado parece evidente que la necrópolis tiene un momento de apogeo coincidente con la fase esencial de los poblados de Mas del Hambre y de Pozo del Salto, tanto el principio de ocupación de la necrópolis, como su ocaso no es posible conocerlo sin la adecuada excavación. Quizá convenga destacar una diferencia importante, mientras los poblados poseen unas cerámicas por lo general bien cocidas a fuego oxidante, la necrópolis ofrece unos materiales en los que predomina la matriz carbonosa.

El sílex recolectado es de buena calidad, todas las piezas son traslúcidas o grises y suelen tener pátina de alteración blanca. Suponemos que los objetos de sílex son anteriores a la ocupación del lugar como necrópolis.



LAMINA I



a



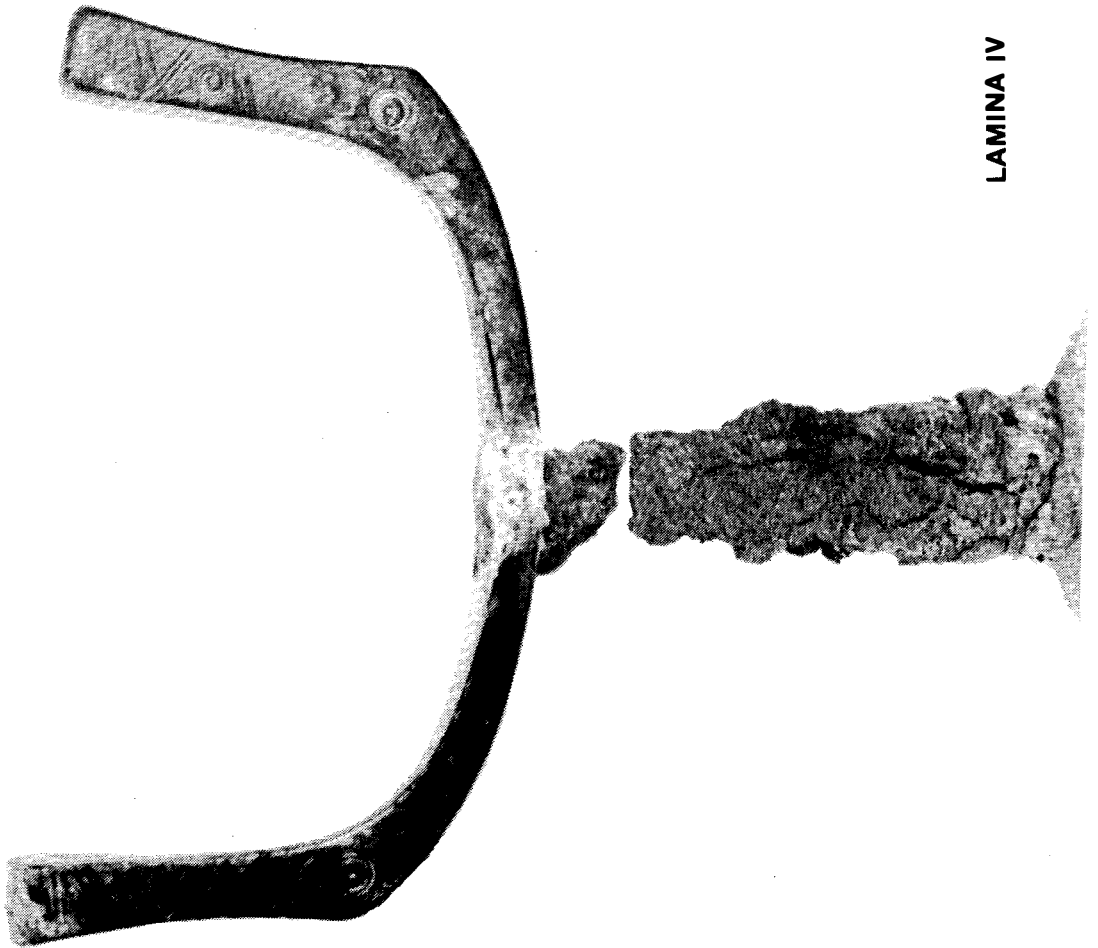
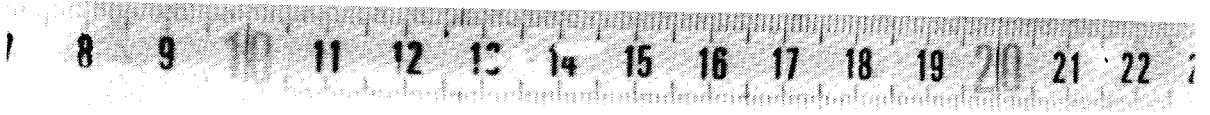
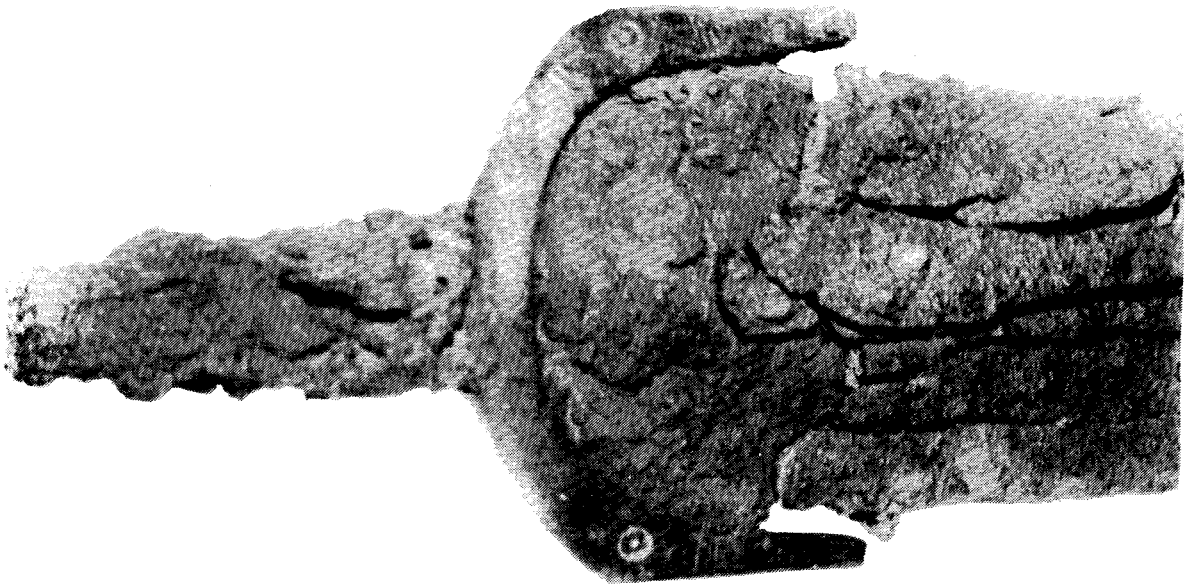
b



LAMINA II



LAMINA III



LAMINA IV

LA NECROPOLIS DE FILA DE LA MUELA DENTRO DE SU CONTEXTO

En una estrecha banda de terreno que podemos calificar como encrucijada de caminos, unos que nos llevan directamente al Ebro, otros por el Maestrazgo, hacia tierras castellonenses (sin olvidar los fáciles y cortos caminos con lugares como: Alloza, Azaila, Caspe, etc.) tiene lugar, sobre todo a partir de la Edad del Bronce, una gran eclosión humana que va a dejarnos la evidencia de numerosos poblados y una gran necrópolis, para continuar en época ibérica hasta la romanización con yacimientos tan importantes como el cabezo de La Guardia, desgraciadamente poco conocido. Durante este intenso periodo los pobladores del valle van a utilizar los recursos naturales propios como: agua abundante, arcillas de buena calidad, terrenos aptos para el ganado, leña de encina, y alimentos como bellotas, trigo, higos, etc.

En la producción cerámica no se abandonará la técnica del acanalado sin embargo tendrá su apogeo la decoración plástica, las vasijas serán globulares, bicónicas etc., platos de fondo plano; decoración con tetones y cordones con impresiones digitales y unguiculares, también cortados con espátula; bordes con decoración muy variada con presión digital, con palo o con espátula. También estará presente la fundición de objetos metálicos, producción de morillos, etc.

Los motivos decorativos a base de círculos concéntricos, líneas paralelas en zig-zag, etc., pertenecen a la más pura tradición hallstática centroeuropea que vienen a demostrar que el Bajo Aragón es muy sensible a todo este tipo de influencias que en cierto modo personalizan una cultura.

Parece pues que los pobladores del valle del Alchoza mantienen viva durante la Primera Edad del Hierro, una tradición cerámica desde fines del neolítico, pero desde momentos muy tempranos aceptan el influjo cultural de los campos de urnas y de la cultura material hallstática, y que Fila de la Muela es un claro exponente de este ambiente cultural.

NOTAS

- (1) IGME.: **Mapa Geológico de España**. Esc. 1:50.000, Hoja «CALANDA» n.º 494.
- (2) GIL ATRIO, C.: **Alcorisa y sus tradiciones**. Tuy 1954, pág. 11.
- (3) BURILLO, F.: **Materiales de la Primera Edad del Hierro hallados en el «Busal» Uncastillo, Zaragoza**. Estudios III, Zaragoza 1977, pág. 58.
- (4) VILASECA, S; SOLE, José M.^a y MANE, R.: **La necrópolis de Can Canyis**, T.P., VIII, Madrid 1963, pág. 39.
- (5) VILA, M.^a V.: **El armamento de hierro de Capsech (Olot, Gerona)**, Pyrenae 12, 1976, pág. 143.
- (6) LLANOS, A.: **Cerámica excisa de Alava y provincias limítrofes**, EArq. A. 5 Vitoria 1972, pág. 85. Así mismo el puñal de antenas de Dorño (Treviño) es mucho más evolucionado, es el clásico puñal de antenas atrofiadas, ver LLANOS, A.: **Dos nuevos hallazgos de la segunda edad del hierro en Alava**, E. Arq. A, 3, Vitoria 1968, pág. 87. Tipos muchos mas tardíos encontramos en CUADRADO, E.: **Puñales de antenas en territorio ibérico**, Zephyrus 14. 1963, pág. 17.
- (7) MALUQUER, J y VAZQUEZ DE PARGA, L.: **Avance al estudio de la necrópolis de la Atalaya, Cortes de Navarra**. Príncipe de Viana LXV, 1956, pág. 18. Pudo tratarse de una auténtica espada de antenas.
- (8) SOLIER, Y; RANCOULE, G y PASSELAC, M.: **La nécropole de «Las Peyros» VI. siècle av. j.C. a Couffoulens (Aude)**. RAN, Sup. 6, Paris 1976, pág. 31.
- (9) TAFFANEL, o. et. J.: **Deux tombes de chefs a Mailhac**. Gallia I, 1960, 1-37 pp.
- (10) SCHULE, E.: **Die Meseta Kulturen der iberischen Halbinsel**, Madrider Forschunguen, Band 3, DAIA, Madrid, Berlín, 1969, pág. 95.
- (11) SCHULE, W.: Op. cit. 1969.
- (12) PONS, E y VILA, M.P.: **Nuevos aportes al estudio de la necrópolis de Perellada (Gerona) XIV CAN**, Zaragoza 1977, pág. 691.
- (13) MOHEN, J.P. y COFYN, A.: **Les necropoles hallstattiennes de la region d'Arcachon**. Biblioteca Praehistórica Hispánica, yol. XI, Madrid 1970, pág. 116.
- (14) BOSCH GIMPERA, P.: **Los celtas y la civilización céltica en la Peninsula Ibérica**. Bol. Soc. Esp. de Excursiones, vol. XXIX. Madrid 1921.
- (15) DECHELETTE, J.: Manuel, cit. 1914.
- (16) FABRE, G.: «Gallia» IV, 1946, pp. 1-77.
- (17) HATT, J.J.: **Pour une nouvelle chronologie de l'époque hallstatiennne. Les trois phases du Premier Age du Fer en Allemagne du Sud et en France de l'Est**. BSPF, 1962, vol. LIX, pág. 662.
- (18) SOLIER, Y; RANCOULE, G et PASSELAC, M.: Op. cit. 1976, pág. 87.
- (19) SCHULE, W.: Op. cit, 1969, pág. 89.
- (20) PANYELLA, A y TOMAS MAIGI, J.: **Prospecciones arqueológicas en Sena, «Ampurias» VII-VIII, 1945-46**, pág. 109.
- (21) BELTRAN, A.: **El Bronce Final y la Edad del Hierro en el Bajo Aragón** en Prehistoria del Bajo Aragón, Zaragoza, 1956, pág. 115.
- (22) ATRIAN, P.: **Excavaciones en el poblado ibérico «El Castelliño» (Alloza, Teruel). Cuarta y Quinta campañas**. Teruel, 36, 1966, pág. 203.
- (23) BELTRAN, A.: Op. cit, 1956, pág. 115.

- (24) BELTRAN, A.: Op. cit, 1956, pág. 151. Según Beltrán los brazaletes de Las Escodinas. de S. Cristobal de Mazaleón y de Tossal Redó son claramente posthallstätticos.
- (25) BELTRAN, A.: Op. cit, 1956, pág. 133.
- (26) VILASECA, S.: **Reus y su entorno en la Prehistoria**, Reus 1973, vol. 2, fig. 160, 162, 163, 164 y 165.
- (27) VILASECA, S.: **El poblado y necrópolis prehistóricos de Molá** (Tarragona), Madrid 1943, pág. 21.
- (28) ESCUDERO, F. de A. y ALVAREZ, A.: **Mas del Hambre. Un poblado de la Primera Edad del Hierro**. PBA, 1, Zaragoza 1979, pp. 17-34.
- (29) ALVAREZ, A y GASCON, L.: **El yacimiento de Pozo del Salto (Alcorisa, Teruel)** PBA, 2. Zaragoza 1980.